

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 69 AÑO 2009

TEMA 3: OBRAS. 3.7: TRISTÁN E ISOLDA

TÍTULO: **TRISTÁN E ISOLDA EN NUEVA YORK**

AUTOR: *Germán A. Bravo-Casas*

Cada presentación de *Tristán e Isolda* es un gran acontecimiento en el mundo wagneriano de Nueva York. El 2008 ha sido un año afortunado para los admiradores de esta obra maravillosa, pues ha sido objeto de dos series de presentaciones, en marzo y noviembre/diciembre, a cargo de los dos grandes directores de esta obra, James Levine y Daniel Barenboim. Estrenada en Nueva York por Anton Seidl e interpretada en el Metropolitan Opera con la famosa Lilli Lehmann en 1886, el mismo año en que fuese presentada por primera vez en Bayreuth, tres años después de la muerte del maestro, *Tristán* ha sido una de las obras favoritas de varios directores de orquesta. Mahler hizo su debut en el MET con *Tristán*, el día de Año Nuevo del 1909. Toscanini, Karl Böhm y Erich Leinsdorf han dirigido interpretaciones legendarias en el MET, así como el maestro James Levine, quien ha sido el director de todos los *Tristanes* desde la última versión de Leinsdorf, ... bueno sólo hasta ahora, pues Daniel Barenboim finalmente aceptó la invitación que Levine le hiciera hace bastante tiempo atrás para hacer su debut en el MET, el cual coincidió con *Tristán*.

La primera serie del *Tristán* (marzo 2008) fue dirigida maravillosamente, como de costumbre, por James Levine. En dos ocasiones, Ben Heppner fue reemplazado por Gary Lehman, uno de los beneficiados del programa de apoyo a jóvenes cantantes de la Sociedad Wagneriana de Nueva York. Gary comenzó su carrera como barítono y tuvo presentaciones estelares en el New York City Opera. Su nombre atrajo la atención de los críticos cuando a último momento reemplazó a Plácido Domingo en *Parsifal* (Los Angeles, 2005). Esta vez, en su debut como Tristán, en medio del segundo acto tuvo que sostener a Deborah Voigt quien estuvo a punto de desmayarse en medio de una súbita infección intestinal. En su segunda noche (25 de marzo), al comienzo del tercer acto, Gary estuvo a punto de tener un grave accidente cuando la cuerda que

sostenía una plataforma inclinada que se deslizaba por el escenario, se rompió, y rampa y Tristán fueron a dar contra la caja del consuetu. Después de unos largos minutos, el público fue notificado que la función continuaba. Los asistentes no pudieron dejar de soltar una tremenda carcajada cuando al reanudar la obra, el pastor preguntaba a Kurwenal, “No se ha despertado todavía?” Y aquel le respondía diciendo “Ah! Si despertase, sería sólo para dejarnos para siempre.”

La visita de Barenboim a finales del 2008 a Nueva York estuvo acompañada de un apretado programa que incluyó el estreno de la última obra del compositor norteamericano Elliot Carter, quien acaba de cumplir 100 años, así como conciertos en Boston, en el Carnegie Hall, y un recital con obras de Liszt (el único recital en el MET desde Vladimir Horowitz en los 1980s). Y como si lo anterior no fuera suficiente, Barenboim hizo varias presentaciones de la *Orquesta del Diván de Oriente y Occidente*, una de ellas en la sala de la Asamblea General de las Naciones Unidas en un concierto patrocinado por la Misión de España ante las Naciones Unidas; en palabras sencillas nos dijo el maestro que la solución a los problemas entre Israel y Palestina no es de tipo político (“nadie cree en una solución política”), pero en cambio, si las nuevas generaciones aprenden, como lo han hecho los miembros de esta pequeña orquesta, a reconocer que “los otros” tienen derecho a vivir, la música puede ser un gran vehículo para que aceptemos la idea de que podemos vivir juntos. La nutrida agenda anterior estuvo debidamente amenizada con varias conversaciones y entrevistas con diplomáticos y personajes del mundo artístico, político y religioso.

Barenboim dirigió seis veces el *Tristán*, completando así, 455 interpretaciones en la historia del MET. Su elenco, seleccionado con bastante anticipación, incluía a Peter Seiffert y Katarina Dalayman, así como a Michelle DeYoung (Brangäne) y René Pape alternando con Kwangchul Youn (Marke). Pero como esta obra casi nunca se lleva a cabo sin percances (es la legendaria “maldición” del *Tristán*), el sábado 6 de diciembre, día de la transmisión radiofónica a nivel mundial, Seiffert estuvo enfermo y fue reemplazado en

forma admirable por Gary Lehman, quien hiciera su accidentado debut arriba mencionado. Días después, Dalayman, igualmente cayó enferma y Barenboim trajo desde Munich a Waltraud Meier, quien estuvo a la altura de sus mejores interpretaciones. Para su *Tristán*, Barenboim reorganizó la distribución de la orquesta; a la izquierda, puso las violas y los celos al lado de los contrabajos, y reubicó todos los vientos a la derecha, detrás de los primeros y segundos violines, con un resultado sonoro maravilloso. Una vez más, Barenboim ha demostrado ser uno de los grandes intérpretes de Wagner, y en particular del *Tristán*.

En una entrevista con Matt Dobkin, Barenboim subrayó su gran admiración hacia la obra wagneriana como innovadora e indicadora de la dirección de la música del futuro. Esto se puede apreciar particularmente en el *Tristán*, donde vemos otro de los rasgos del genio de Wagner “en el hecho de usar un lenguaje musical específicamente inventado para cada uno de los caracteres creados por el mismo compositor. ... *Tristán* me ha hecho cambiar la forma de apreciar las composiciones musicales escritas antes y después de Wagner. Después de haber dirigido *Tristán* por la primera vez [hace algo más de 30 años], yo tuve que mirar las composiciones de Beethoven con ojos muy diferentes.”

La Sociedad Wagneriana de Nueva York organizó su seminario anual, esta vez, sobre *Tristán e Isolda*, el 7 de diciembre del 2008. La gran maratón comenzó antes del mediodía con la llegada de curiosos y aficionados que venían a adquirir con gran descuento las últimas producciones en vídeo del *Tristán*, libros y otras atractivas ofertas. Las cinco horas y media del evento contaron con Peter Philips, Secretario de la Sociedad, como moderador. Marian Burleigh-Motley, quien es conferencista en el Museo Metropolitano de Nueva York, abrió el seminario con una maravillosa presentación sobre las conexiones literarias y pictóricas en la narración del *Tristán*. Ella nos hizo un recuento detallado de las diversas fuentes pictórico-literarias (celtas, Gottfried

von Strassburg, Thomas de Bretagne, etc.), así como de los comentarios de Joyce.

La mesa redonda con los cantantes estuvo reducida a sólo dos intérpretes, Gary Lehman (Tristán) y Gregory Reinhart (quien cubría a Marke), pues los otros cayeron enfermos. A pesar de ello, la discusión resultó muy animada. Gary nos trajo a cuento su carrera como barítono por más de diez años, así como la forma en que, como Domingo, descubrió su voz de tenor. Nos dijo que siempre tuvo como inspiración la famosa frase de Melchior, “uno no nace *heldentenor*, uno se hace *heldentenor*.” Gregory Reinhart desarrolló la idea de que la genialidad de Wagner le permitió escribir música teniendo en cuenta principalmente el carácter vocal de sus composiciones; en Wagner, “cada palabra, cada frase tiene su lugar propio dentro de la composición, ... algo que no se conocía desde Monteverdi, donde cada sonido vocal tiene un efecto predeterminado!” Reiterando esta idea, Gary compartió con la audiencia su experiencia de ser permanentemente consultado por Howard Shore (quien compuso la música de la película *Lord of the Rings*) cuando el compositor estaba escribiendo su nueva opera *The Fly* en Los Angeles; fruto de tal interacción entre compositor e intérprete produjo una obra mucho más acabada. Gregory reiteró este punto dándonos como ejemplo su participación en *Pelléas et Mélisande*, la cual le hizo ver claramente la influencia de Wagner sobre Debussy acerca de la relación simbiótica entre la música y las palabras. Gary, quien será el sustituto de Plácido Domingo en el papel de Segismundo en el Anillo del MET en abril/mayo del 2009, nos dijo que como suplente “uno no tiene nada que perder y en cambio puede ganar mucho;” y cuando el moderador le preguntó si estuvo nervioso cuando le pidieron que reemplazara a Seiffert, Gary nos dijo que cuando se dirigió a Barenboim para decirle: “Maestro, usted no tiene ninguna razón para preocuparse,” Barenboim le respondió: “Usted es quien tiene muchas razones para estar preocupado!” Finalmente, Gary nos contó que cuando terminó la función y salieron al escenario para recibir una larga ovación, Barenboim le dijo a Gary: “Usted sabe, usted es bastante bueno” y enseguida tomó su mano y la de Katarina Dalyman y les dijo: “Yo soy *und*”

La tercera parte del Seminario nos trajo a Hans Rudolf Vaget, antiguo profesor de estudios germánicos y literatura comparada en el Smith College. Vaget, quien ha ofrecido las charlas que organiza la Sociedad Wagneriana de Nueva York en Bayreuth cada año, hizo una excelente análisis del *Tristán* como una experiencia de verdadero éxtasis. Vaget empezó su conferencia diciendo que la relación entre Wagner y Matilde Wesendonck fue “una relación sexual que fue o no fue consumada,” pero que en todo caso le permitió a Wagner descubrir su musa. Wagner, nos repitió Vaget, siempre consideró su *Tristán* como una experiencia extática y así lo testimonia Cósima.

Jeffrey Swann es un conocido pianista, musicólogo y conferencista norteamericano. Swann recibió el primer premio del concurso Dino Ciani de La Scala de Milán y el segundo premio del concurso Reina Elisabeth en Bruselas y durante varios años fue encargado de las conferencias de la Sociedad Wagneriana de Nueva York en Bayreuth. Cinco años atrás, Swann dictó en la Sociedad Wagneriana de Nueva York una maravillosa conferencia con numerosos ejemplos musicales bajo el título “*Tristán* y la Experiencia Mística,” la cual se encuentra disponible en CD. En esta oportunidad, Swann nos trajo otra extraordinaria conferencia, “*Tristán* y el Lenguaje Musical de la Expectativa.” A través de numerosos ejemplos, el conferencista nos introdujo al complejo mundo musical de Wagner, explicando con maestría el uso de una escritura lineal con armonías cromáticas. Cada frase inconclusa en el *Tristán*, nos dijo Swann, tiene el objetivo de crear una anticipación cuyo desarrollo casi siempre lleva a otra anticipación... y así sucesivamente, hasta el puro final de la obra, en el *Liebestod*, donde finalmente, el famoso acorde encuentra su pleno desarrollo.

El Seminario tuvo su tradicional rifa. Esta vez, tuvimos dos premios: La biografía de Cósima Wagner escrita por Richard Count du Moulin-Eckart, la cual está agotada. El otro premio fue una edición del *Tristan und Isolde* de la serie “Inmortal Performances” del canadiense Richard Caniell. Caniell se ha hecho acreedor de numerosos elogios y oprobios por sus actos de ingeniería

musical. Su famoso “Dream Ring” ha mezclado las legendarias voces de Lehmann, Flagstad, Melchior, Jansen y Schorr para conseguir lo que él llama “el Anillo soñado.” Esta vez, Caniell mezcló las voces de Melchior, Flagstad y Thorborg, de la famosa representación del *Tristán* en el MET del 23 de marzo de 1940 con la voz de Alexander Kipnis (Marke) de la transmisión del MET del 8 de febrero de 1941. Según Joe Pearce (ver su presentación enseguida), en su artículo publicado en **Wagner Notes** (Diciembre 2008, paginas 8-11), ésta es la mejor versión vocal que jamás había escuchado.

Finalmente, y para cerrar con broche de oro, Joe Pearce , Presidente de la Vocal Record Collectors Society, nos brindó un interesante segmento con extractos del *Tristán* cantados en italiano. Tuvimos la oportunidad de escuchar la Brangäne del segundo acto (*Einsam wached in der Nacht*) en las voces de Cloe Elmo (1941) y Ebe Stignani (1930), así como los *Liebestod* de Emilia Corsi (1907), Giannina Russ (1913) y María Callas (1949). El único extracto cantado en alemán fue el diálogo del primer acto entre Isolda y Brangäne, bellamente interpretado por Gertrude Grob-Prandl y Georgine von Milinkovic, dirigido por André Cluytens (1956). Un día inolvidable!